

LOS ÁNGELES ME MIRAN

MARC PASTOR

Traducción de Marta Alcaraz

ALIANZA EDITORIAL

Título original: *Els àngels em miren*

Revisión de las pruebas a cargo de Antonio Torrubia.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagieren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



Copyright © Marc Pastor, 2019

Autor representado por The Ella Sher Literary Agency

www.ellasher.com

© de la traducción: Marta Alcaraz, 2021

© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2021

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15

28027 Madrid

www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-1362-395-5

Depósito legal: M. 9.043-2021

Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE
ALIANZA EDITORIAL, ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

alianzaeditorial@anaya.es

*A Lando y a Eva,
que hacéis del nuestro el mejor de los multiversos.*

Tenemos derecho a caminar entre los muertos
con una confianza falsa, con una astucia engañosa,
con la certeza autosuficiente de que nos separa
el mayor de los abismos.

David Simon, *Homicide*

She spread her wings made of ashes,
'cos she'd learnt to fly in hell.
The Hairless Screaming Monkeys, *Angel of Fear*

El Diablo y yo nos entendemos
como dos viejos amigos.
A veces se hace mi sombra,
va a todas partes conmigo.
Jaime Sabines

Duc el dimoni dins jo.
Tomeu Penya, *El dimoni dins jo*

It's time to chow down.
Banzai, *The Lion King*

Relación de personajes y siglas

ABP (Área Básica Policial)

ACIPER (Área Central de Investigación de Personas)

AIC (Área de Investigación Criminal de Barcelona)

Inspector Oriol Vives, jefe de la AIC

Área de Investigación Criminal Metropolitana Norte

Sargento Rubén San Luis, jefe de Homicidios

Agente Mateu Almirall, Científica

Agente Ferran Piñol, Científica

Área de Investigación Criminal Metropolitana Sur

Cabo Jordi Pirot, grupo de Homicidios

Agente Mari Romero

ARRO (Área Regional de Recursos Operativos)

CCCB (Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona)

Consejería de Interior

Consejera Mercè Obioma

Director general de la Policía Jaume Sarroca

CRAE (Centros Residenciales de Acción Educativa)

DAI (División de Asuntos Internos)

Subinspector Daniel Lapointe

Sargento Vilaplana

DGAIA (Dirección General de Atención a la Infancia y la Adolescencia)

DIC (División de Investigación Criminal)

Intendente Felip Vidal, jefe del Área Central de Investigación de Personas

Sargento Gorka Ulloa, jefe de la Unidad Central de Homicidios

Cabo Òscar Ladera

Agente Lou

Agente Taltavull

División de la Policía Científica

Subinspector Benet Oloriz, jefe del laboratorio biológico

Agente Gervasi Falcó, retratista de la Unidad de Audiovisuales

Agente Rafa Gamo, agente del laboratorio biológico

Gobierno de la Generalitat

Presidente Benjamí Paulo

GRS (Grupo de Reserva de Seguridad)

GUB (Guardia Urbana de Barcelona)

Agente Domingo Arcarazo, Guardia Urbana del distrito de Sant Andreu

Homicidios de Barcelona

Sargento Marta Jordà, jefa de Homicidios

Cabo Abraham Corvo

Cabo Rafel Tur

Agente Carla Cabot

Agente Romuald Cruz

Agente Brauli Folch, *Fulci*

Agente Índia Guerrero
Agente Olivia Haghbeck
Agente Serafi Peyró, *Jabali*
Agente Emilio Pomares Gabarrell, *Pumuky*
Agente Pere *Peter* Llorc
Agente Triana Santos

IMLC

Doctor Fontana, médico forense
Doctora Panella, jefa del servicio de Patología Forense
Doctor Rizzo, médico forense
Doctora Roig, médica forense
Julio González, técnico de autopsias

Juzgados

Magistrado Fermí DeCastro, titular del juzgado de Primera Instancia e Instrucción 13 de Barcelona
Magistrada Míriam Eslava, titular del juzgado de Primera Instancia e Instrucción 4 de Barcelona
Magistrada Isabel Soler, titular del juzgado de Primera Instancia e Instrucción 1 de Sabadell
Fiscal Alejandro Cabezas

Mossos d'Esquadra

Mayor Napoleó Puigfornells, jefe del cuerpo
Inspector Lluís Arbequina, portavoz del cuerpo
Comisario Silvestre Ventero, jefe de la Comisaría General de Investigación Criminal

MTO (Medios Técnicos Operativos)

NIP (Número de Identificación Policial)

PGA (Programa General de Evaluación)

PGME (Policía de la Generalitat – Mossos d'Esquadra)

SAID (Sistema Automático de Identificación Digital)

SILTEC (Sistema Integral de Interceptación de Telecomunicaciones)

UCFA (Unidad Central de Fotografía y Audiovisuales)

UI (Unidad de Investigación)

Agente Gabi, Unidad de Investigación de Sant Martí

Agente Sandra, Unidad de Investigación de Sant Martí

Agente David Subirana, Unidad de Investigación de Ciutat Vella

UIP (Unidad de Intervención Policial)

UMP (Universale Maschinenpistole, subfusil universal)

USC (Unidad de Seguridad Ciudadana)

UTI (Unidad Territorial de Investigación de Barcelona)

Subinspector Tomàs Peuderrata, jefe de la UTI

UTPC (Unidad Territorial de la Policía Científica de Barcelona)

Subinspectora Samantha *Sam* Bagunyà, jefa de la Científica

Sargento Raül Bas

Cabo Paco Aguilera

Cabo Toni Canyet

Agente Edu Allué

Agente Boris Ortega, *el Camarada*

Agente Lupe Piquer

UTTD (Unidad Territorial de Tratamiento de Datos)

Otros personajes*:

Roman Alcalà, jefe de sucesos de *La Vanguardia*.

Remei Barracuda, periodista de *El republicà*

Dídac Barrios, exnovio de Raquel Ledesma

Lurdes Bartolo, prostituta amiga de Svetlana Gerganova

Natàlia Bolèkia, madre de Abraham Corvo

* En este apartado puede haber algún spoiler.

Alfredo Carmona, habitante de la casa donde aparecen las chicas
asesinadas y antiguo socio de Malaquíás Ledesma
Sara Cerdà, la mejor amiga de Raquel Ledesma
Irene Corvo, hermana de Abraham Corvo
Lucas Corvo, padre de Abraham Corvo
Glòria Fernández Camilla, secretaria de la escuela Jesús, María y
José donde estudiaba Silvana Puntí
Inspector Majencio Flaco, antiguo investigador de Homicidios del
Cuerpo Nacional de Policía
Iván Flores, ladrón multirreincidente cuyas huellas aparecen en la
casa donde son descubiertas las jóvenes
Nerea Garcés, la mejor amiga de Silvana Puntí
Svetlana Gerganova, prostituta bielorrusa
Guillermina Gluyck, madre de Silvana Puntí
Brigitte Halfon, víctima
Dimas Laloux, psicólogo de Brians 2
Malaquíás Ledesma, hermano mayor de Raquel Ledesma, en prisión
Raquel Ledesma, víctima
Lenin, proxeneta de Svetlana Gerganova
Rosario Maluenda, abuela de Raquel y Malaquíás Ledesma
Pol Martín, exnovio de Silvana Puntí
Juan Alberto Mbaré, «Profesor Ousmane», curandero
Anastasia Mellinas, víctima
Susana Mendoza, amante de Iván Flores
Mònica Mirasol, víctima
Èufrates Monroy, guardaespaldas de Raquel Ledesma a las órdenes
de Malaquíás
Víctor Negro, trabajador social del Servicio de Atención Domici-
liaria
Honorí Ochoa-Papasseit, primo del padre de Alfredo Carmona
Santiago Puntí, padre de Silvana Puntí
Silvana Puntí, víctima
Ausiàs Tost, profesor de Silvana Puntí en el colegio de Jesús, María
y José

Los ángeles me miran.

Fingen que no estoy, distraídos, mientras interpretan una pieza silenciosa, un concierto inaudible, trompetas y violines congelados en el tiempo y el espacio, una música que solamente puedo oír yo. Pero sé que me miran desafiantes, las alas en punta como las orejas de un perdiguero que ve a un conejo moverse entre los arbustos, levantándose en bloque con la displicencia lúgubre del bronce al anochecer.

Cabronazos.

Sé que me miráis cuando yo no miro. Os veo de refilón: ojos sin pupilas abiertos de par en par escrutándome curiosos. Qué haces aquí, quién eres. Huye, no eres bienvenido.

Os detesto. A los cinco. Me dan ganas de acercarme y gritaros: ¿veis estas piernas? Puedo caminar. Puedo saltar. Puedo bailar. ¿Y vosotros? ¿Qué cojones sabéis hacer, pasmarotes?

¿Aceptáis peticiones? ¿Tocáis alguna pieza de Wagner? ¿Txarango? ¿Vampire Weekend?

Esta canción se la dedico a Triana, que sé que no os estará escuchando. Putos ángeles.

Dejad de mirarme.

Triana Santos apaga la radio —vaya mierda de música que escuchas, salgamos a fumar un piti— y abre la puerta del coche. Se apoya en el capó y enciende un cigarro. Cruza los brazos, tiene la piel de gallina, la tarde primaveral ha dado paso al frío de un anochecer

de marzo. No ha pensado en coger la sudadera antes de salir de comisaría y ahora se arrepiente. Con qué autoridad le puede decir a su hijo todas las mañanas que se ponga la chaqueta, que pillaré un resfriado. Expulsa este pensamiento con el humo. Ve pasar a media docena de hombres atados a sus perros, impacientes por entrar en el Turó Park después de llevar todo el día aguantando el pis dentro de un apartamento de diseño con parqué de haya blanca. La mayoría descarga al lado del monumento en homenaje a Pau Casals, el de los ángeles de Apel·les Fenosa, *ahora os jodéis*, que hay a la entrada del parque. Algunos amos hablan entre ellos, años de conocerse, perros con muchos kilómetros en las patas. Otros ya tiran para volver, bajan el tiempo mínimo para no tener que coincidir con nadie y refugiarse en la televisión. Hoy afortunadamente es jueves, piensa Triana. Los días en que el Barça juega la Champions todos bajan durante el descanso y montan una tertulia a base de no-vamos-bien y la-madre-que-los-parió. La troncha es mucho más aburrida entonces. En horario de partido no hay mucho movimiento, más allá del que aprovecha para ponerle los cuernos a su pareja o del turista que busca el erbianbí con un trolley en una mano y un mapa arrugado en la otra.

Con el Barça o sin él, no hay rastro del Profesor Ousmane desde que vigilan el último lugar donde dio señales de vida, su piso en la calle Bori i Fontestà.

Este caso no debería haber sido para ellos. Es un tema de las UI. El Profesor Ousmane, el sanador y brujo camerunés que ayuda a curar el mal de amores y mejora tu economía. *Y te busca piso, y te vuelve más sexy, y te hace de community manager en la gran red social de los malos espíritus que te agregan como amiga. Un estafador.* El problema con el Profesor Ousmane no es que no sea ni profesor ni camerunés ni se llame Ousmane (Juan Alberto Mbaré, nacido el 23 de febrero de 1967 en Malabo, Guinea Ecuatorial, hijo de Serafin y María de las Virtudes, con antecedentes por falsedad documental, otro por atentado, tres por amenazas y dos por abuso sexual); el problema es que de un tiempo a esta parte el Profesor tiene la mano muy larga y no se conforma solo con la cartera, sino que también busca la bragueta, y ya tiene cinco denuncias contra él en todo Barcelona. Por eso el caso lo lleva la Unidad de Delitos contra las Personas de la UTI. A pesar de ser autor conocido, y por lo

tanto competencia de las UI de cada distrito, que el Profesor haya decidido practicar exorcismos en al menos tres barrios diferentes (Sarrià, Ensanche, Poblenou) ha empujado al inspector Vivales a centralizar el caso en Les Corts.

Como si realmente tuviera poderes, *que no los tiene*, y supiera que lo vigilan, el brujo se ha volatilizado de su piso en la zona alta barcelonesa.

—Mierda —murmura Abraham Corvo cuando abre la puerta del coche para hacerle compañía a Triana—. Mierda, mierda.

—¿Qué ha pasado?

Abraham Corvo le enseña el faldón de la camiseta de Rush justo por encima de donde oculta la Walther. Tres agujeritos como de mordisco de rata.

—La pistola de los cojones ha vuelto a cargarse una camiseta, y esta me gustaba. La compré en el concierto que dieron en Dublín en 2011.

—Si llevaras una de Ramones como todo el mundo no tendrías problema con los recambios.

Triana Santos le ofrece el cigarrillo a medio terminar, aunque sabe que no fuma. Abraham lo rechaza con un gesto de la mano y Triana lo propulsa en una parábola que describe un arco anaranjado, una estrella fugaz.

Pido un deseo: comer.

—Tengo hambre.

—Aquí en la Diagonal venden sushi para llevar —dice Triana—. Puedo ir a buscar una bandeja.

No oculta una sonrisa sarcástica. Primero el tabaco y ahora esto. Sabe cómo pincharlo. Abraham Corvo siempre come carne, cuanto más cruda, mejor.

Bien sangrante.

—Tú tráeme arroz y pescado y tendrás que pedir hora con el Profesor Ousmane para que te limpie todas las maldiciones que te voy a echar.

Un rato de silencio, hasta que el parque se vacía de perros y amos.

—Puede que este chamán fuera vecino de tu madre —dice Triana.

—Claro, porque todos los negros nos conocemos.

—Tú no eres negro, tú eres mulato.

—Mi madre y yo solo pisamos Malabo cuando fuimos al aeropuerto para abandonar la isla, hace treinta años. Somos de Rebola.

—Todo es África, Abraham. No me vengas con matices.

—*Bibeñ okang ase ayong**.

—No me hagas vudú.

—El vudú es caribeño, mi amol.

Suena el teléfono de guardia, un Nokia pequeño y robusto de batería infinita y un tono de llamada ensordecedor poco adecuado para las vigilancias. Triana contesta y se limita a decir sí, sí, cuántas, dónde, y ahora vamos.

—Tenemos faena —informa a Abraham.

—¿De la que sangra y no se mueve?

—Yo pongo la música.

Entran de nuevo al Focus. Triana agarra el volante con fuerza y arranca mientras Abraham prepara las luces prioritarias. Da la salida a la Sala y enciende la sirena, que hace aullar a todos los perros del barrio.

Abí os quedáis, ángeles de mierda.

* «La proximidad no hace el parentesco».

Semana 1

1

En el pasaje de la Estació, una callejuela escondida entre otra calle por donde nunca pasa nadie y el parque de la estación de Sant Andreu Comtal, no caben más coches. Dos patrullas, una ambulancia del SEM y el Altea no marcado de la Unidad de Investigación del distrito pintan de azul intermitente las fachadas de media docena de casas bajas.

Triana Santos saluda al policía de seguridad ciudadana apostado a la entrada de Balari i Jovany, pero este la detiene y se inclina a la altura de la ventanilla del coche.

—No se puede pasar.

—Homicidios —responden a coro Triana y Abraham.

El policía reconoce al cabo Corvo de otro servicio en el que coincidieron y asiente con la cabeza.

—Dejad el coche detrás del de Comtal 100 —dice señalando un Pathfinder rotulado y dos ruedas sobre el bordillo.

Por el retrovisor, Abraham Corvo ve las luces de una furgoneta. El agente vuelve la cabeza un segundo y después pregunta:

—¿Vienen con vosotros?

—Lupas —responde Triana.

Conduce el Focus bajo la cinta de baliza y lo aparca donde le ha indicado el agente. La furgoneta los sigue y trata de adelantarlos para acercarse a la casa donde han encontrado los cuerpos, pero cuando los de la Científica ven que no hay manera, dan marcha

atrás y rompen un intermitente contra un pilón. El golpe sobresalta a los mossos que estaban de cháchara mientras los esperaban. El cabo Paco Aguilera sale enfadado —joder, Boris, joder— mientras se sube los pantalones, que le cuelgan de un lado por el peso de la pistola.

—¿Tiro p'alante? —pregunta Boris Ortega.

—¡No, termina de romperlo del todo, si te parece!

Llega otro cuatro por cuatro con los comandantes de la Científica, la subinspectora Samantha Bagunyà y el sargento Raül Bas, que ya ni atraviesan la cinta y aparcan cerca del puente de Sant Adrià.

El sargento jefe de turno —Comtal 100— sale a recibirlos justo cuando llega la jefa de Homicidios, Marta Jordà.

—¿Habéis activado la comitiva? —pregunta Marta.

—Sí, después de hablar con vosotros.

Los de la científica se están poniendo el mono blanco para no contaminar la escena del crimen. Abraham les pide unos patucos y le dan una caja para que los reparta.

—¿Cómo ha sido? —pregunta mientras se pone los guantes de látex.

—Una patrulla pasaba por el parque, porque a esta hora suele haber un grupo de jóvenes de un centro de menas cercano y acostumbra a liarla. Pero hoy no estaban, y la patrulla ha entrado al pasaje para cambiar de ruta. En el número 6 se han encontrado la puerta de entrada forzada y han llamado al timbre, pero no les ha contestado nadie. Por lo que sabemos, vive un tal... —rebusca en una libreta del sindicato— Alfredo Carmona, con antecedentes por robo con violencia y delito contra la salud pública, un pieza. Hemos estado llamándole al móvil que consta en la pegameé*, pero nada de nada. Al abrir la puerta del todo, los agentes han notado un fuerte olor y han decidido entrar.

El olor me hace salivar. Un aroma denso, a hierro líquido, rojo, que me abre el estómago, que me despierta. El olor de la sangre. Lo he advertido desde que hemos llegado aquí. Y me llama. Me excita.

—¿Han tocado algo? —pregunta el cabo Aguilera.

—Dicen que no.

* PGME. Aplicación informática de los Mossos.

- Siempre dicen que no —murmura Raül Bas.
—¿Qué han encontrado exactamente? —pregunta Marta Jordà.
—Mejor que lo veáis —responde Comtal 100.

Una gran R pintada en rojo sobre la fachada desconchada, persianas bajadas, una cucaracha que se escabulle por una alcantarilla cuando llegan los policías. La puerta está llena de astillas, como si un rinoceronte hubiera tratado de meter las llaves con el cuerno. *El olor a sangre sale del lugar cual neblina, pero también llega del parque, un rastro leve, de dos cuerpos diferentes.* Abraham entra en un comedor pequeño y enciende la linterna. Boris registra el lugar con una cámara de vídeo. Cómodas abiertas, el televisor es una pantalla plana que ahora hace las veces de alfombra al lado del sofá; en la mesa hay *Solomotos* antiguos y un ejemplar de *Estrellas del Basket 16* despidiéndose de Fernando Martín en la portada. Fundas de plástico de deuvedés piratas de *Lollipopops 19*, *Super Mega Tetas compilación y Cubanitas tetonas #6*. No tiene internet. Pañuelos de papel como origamis mironianos de mocos y esperma. Un cenicero lleno de colillas, *parecen de la misma marca, ninguna con pintalabios*, papel de fumar y agujeros de quemaduras en las sábanas. Una repisa con libros olímpicos de «La Caixa», antiguos premios Planeta amarillentos y Dan Browns y sombras de Grey, un atlas y un par de joyeros abiertos con el contenido (collares, nomeolvides y un reloj de primera comunión) desparramado por el estante.

El baño y la cocina comparten espacio e higiene, cucuruchos de Enrique Tomás en el lavamanos, sobre platos amontonados con restos de comida, huesos de pollo mal rebañados, bocados de tortilla hormigonada y grumos de sustancias no reconocibles.

Voy hacia las escaleras que suben al piso de arriba rodeando una PlayStation desquebrajada en el suelo. Pintadas en las paredes, superpuestas unas sobre otras, ilegibles, miles de años de capas de pintura prehistórica con *horror vacui*, ss, (A), K SE PUDRAN LOS 23, A CADA UNX LO QUE NECESITE DE CADA UNX LO QUE PUEDA, VIVA LA CASTAÑADA, AKI SE ABLA ESPAÑOL, A.C.A.B., LIBERTAD JUAN MARÍA, MOZOS ASESINOS IO ANOS D IMPUNIDA.

—Dice Comtal 100 que era una casa okupada —informa Marta Jordà—. Pero que llevaba un tiempo con un solo habitante.